

La obra del conocido teólogo Servais Pinckaers que presentamos aborda con rigor y erudicción los aspectos más importantes de la oración cristiana, tomando como fuente principal de inspiración la doctrina de Santo Tomás de Aquino. Para enmarcar correctamente la enseñanza del doctor angélico, el autor comienza por estudiar, en el primer capítulo, la doctrina neotestamentaria sobre la oración; y en el segundo, realiza un breve repaso a los principales hitos históricos de la práctica y la doctrina sobre la materia.

El resto del libro está ya dedicado expresamente a Santo Tomás: describe primero las fuentes y la estructura del tratado de la oración tal como es concebido por el Aquinate (cap. 3), para estudiar a continuación su concepción de la naturaleza de la oración (cap. 4), su utilidad (cap. 5), la oración como acto de la virtud de la religión (cap. 6; que es la visión más habitual en los tratados de moral, aunque quizá no la más apropiada desde el punto de vista de la teología espiritual), el comentario al Padrenuestro (cap. 7; frecuente en tantos autores de espiritualidad, y que no podía faltar en Sto. Tomás), dimensión comunitaria de la oración (cap. 8), condiciones de la oración (cap. 9), y un último capítulo sobre la oración personal de Jesucristo. Una conclusión y una bibliografía no exhaustiva, pero sí actualizada, completan este interesante tratado.

J. Sesé

Jesús DOMINGUEZ SANABRIA - M. Dolores ALCARAZ GARCIA, *Dichosos los que alaban a Dios continuamente*, Eds. Monte Casino, Zamora 1987, 89 pp., 13 x 20.

Pequeña pero sugestiva obrita sobre el sentido y la práctica de la ala-

banza cristiana, una de las formas más importantes y tradicionales de oración, y quizá no de las más estudiadas ni promocionadas. No es un libro teológico, sino de ayuda a la oración y la reflexión personal, pero con la suficiente fundamentación y profundidad. Abundan las referencias bíblicas, a algunos documentos magisteriales, y a las obras de San Agustín, como era esperar en dos autores agustinos.

Siguiendo, pues, la espiritualidad agustiniana, se nos presentan: la esencia de la alabanza cristiana; sus requisitos y sus formas; cómo hacerla presente en las actividades temporales, en el sufrimiento, las tentaciones, e incluso en una situación de pecado; cómo difundirla entre los demás; y cómo se encarna en la vida cristiana y de santidad.

J. Sesé

Agostino CLERICI, *La Correzione Fraterna in S. Agostino*, Eds. Augustinus («Quaerere Deum», 7), Palermo 1989, 122 pp., 12 x 17.

No son frecuentes los estudios sobre temas tan puntuales como el que nos ocupa, a pesar de su indudable interés en muchos casos, y en particular en éste. La corrección fraterna es una práctica de caridad cristiana de honda raigambre evangélica y vivida con generosidad desde los primeros tiempos de la Iglesia, y, con más o menos altibajos, a lo largo de toda la historia hasta nuestros días, pero quizá no suficientemente tratada y recordada en la literatura espiritual o científica; mientras que, sin duda, arraigaría más entre los fieles si se multiplicaran más publicaciones como la presente.

S. Agustín, en efecto, es también, como en tantos otros temas importantes de la vida y la doctrina cristianas,